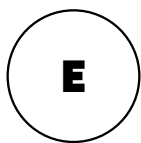


¿MEDAS LA PAGA, POR FAVOR?

Los gastos de los hijos parecen interminables. Si de pequeños eran los pañales, las vacunas o la leche de fórmula, a partir de los seis se trata del capricho goloso de la semana, la camiseta de su equipo favorito, la tarifa de datos del móvil o el cine del sábado. Darles la paga será lo fácil; ***guiarles en el manejo de ese dinero, una tarea educativa más como padres.***





En muchas ocasiones la paga es el primer contacto que los menores de la casa tienen con la economía. Un primer paso para aprender a gestionarse y a familiarizarse con el ahorro. Pero ¿es realmente necesaria? ¿cuánto es el importe ideal? Los españoles estamos entre los progenitores europeos que más dinero damos a nuestros hijos de entre 5 y 15 años para sus gastos: más de 1.700 millones de euros al año, solo por detrás de italianos y franceses.

El dato impresiona. Lo da la agencia de comunicación y marketing infantil y adolescente The Modern Kids (TMKF) en su informe *La infancia en España*, a partir de una paga de 7,5 euros a la semana. Pero esta cuantía baila según los estudios y la edad. En la encuesta *Financial Empowerment in the Digital Age 2014*, realizada por el Grupo ING, destaca que el 41% de los niños españoles de entre 5 y 15 años recibe de 5 a 10 euros de paga por semana, una cantidad que llega a aumentar hasta los más de 50 que percibe un 13,8% de los mayores de 15 años. Y el sondeo de la Fundación Junior Achievement España y MetLife para su estudio *Educación financiera: ¿qué debemos saber?* la cifra en 25 euros semanales para los adolescentes a partir de los 11 años, y en 12 para los menores de esta edad.

DAR O NO DAR, ESA ES LA CUESTIÓN.

Independientemente de la cifra, no todos los padres la dan. “Nunca hemos sido de paga”, reconoce Ana Cía, quien hasta este año era la presidenta de la Asociación de Familias Numerosas de Navarra. Con seis

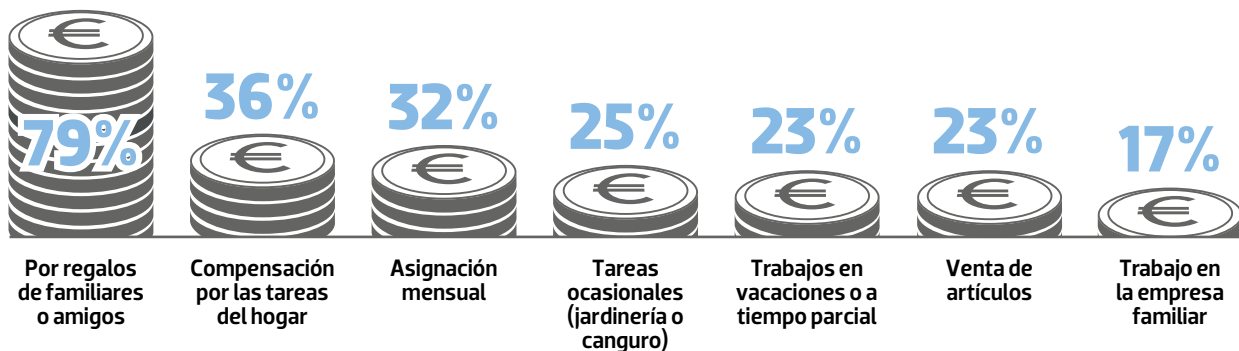
“No se trata de dar dinero a un niño sin más, sino de transferir gastos que ahora asumen los padres y que, con la paga, pasan a los hijos”.

hijos y un solo sueldo lo veían complicado. Y como ella, la mitad de los progenitores con hijos en Primaria y en torno al 38% de los de Secundaria, según el último estudio citado. Muchos padres lo consideran un gasto más, algo de lo que, sin embargo, discrepa Juana León, la fundadora y directora de Aprender Cuenta, un proyecto de educación financiera para niños de 5 a 16 años: “No se trata de dar dinero a un niño sin más, ni tampoco de un gasto extra para las familias, sino de transferir ciertos gastos que ahora asumen los padres y que, cuando dan la paga, la pasan a asumir sus hijos”, comenta.

UN PROPÓSITO FORMATIVO.

Porque dar la paga debería tener, ante todo, un fin educativo. “Lo importante no es estar a favor o no de darla, sino de enseñar a nuestros hijos el valor del dinero. Debemos hacerles ver que no pueden tener todo lo que quieren. No podemos ser consumistas irreflexivos que compran y gastan sin límite”, resume Alberto Carretero, psicólogo infanto-juvenil

Así se ganan el 'sueldo' los adolescentes



Fuente: Informe PISA 2015. Competencia financiera. Datos recogidos tras una prueba realizada a 37.205 estudiantes españoles de 15 años. Los porcentajes no suman 100 porque los menores podían seleccionar varias opciones.

“A los pequeños les resulta mucho más fácil manejar cantidades menores en varias veces que una gran cantidad a la vez”.

del centro de psicología y psiquiatría IMQ Amsa, de Bilbao. Según los expertos, es conveniente que se acostumbren a esforzarse para conseguir las cosas que desean, y que sean una consecuencia de su conducta, esfuerzo, responsabilidad y cumplimiento de las normas. Con la paga aprenden a manejar cantidades reales que pueden ayudarles a identificar el valor material de las cosas, aprenden a controlar los gastos, administrar su pequeña economía... ¿Y no serán más consumistas? “Existen otros muchos condicionantes. Debe ayudarles a valorar más lo que tienen, a conocer que todo lo que les compramos supone un esfuerzo y, en un futuro, a ahorrar y gestionar mejor sus gastos”, sostiene.

Sin ese objetivo educativo, poco avanzamos. De hecho, nuestros hijos suspenden en finanzas. El último informe PISA de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) pone de manifiesto que uno de cada cuatro niños de 15 años no es capaz de tomar decisiones sobre el gasto financiero ni de resolver asuntos sencillos de economía como entender una factura.

CÓMO DAR LA PAGA.

La educación financiera comienza a introducirse en las aulas. De hecho, desde 2014 forma parte del temario de los estudiantes de Primaria a través de la asignatura de Ciencias Sociales y, en 4º de ESO, dentro de la optativa de Economía. Pero ¿en casa? Darles la paga puede servir para iniciarles desde pequeños en esta materia. ¿Cómo hacerlo?

• **La mejor edad para empezar.** Para Juana León, los padres podrían empezar “simbólicamente” a los 5-6 años, mientras que ya es “necesario” a los 9. Carretero baja la edad a los 8, cuando los niños ya pueden ayudarse del conocimiento matemático (sumar y restar) que aprenden en la escuela.

• **La frecuencia.** La idónea es semanal. “A los pequeños les resulta mucho más fácil manejar cantidades

¿CUÁNTO AL MES?

Como recuerda el psicólogo Alberto Carretero, “cada familia deberá establecer la cantidad económica y la periodicidad, teniendo en cuenta tanto las circunstancias personales de sus hijos como las posibilidades económicas familiares”.

Puedes estimar una paga semanal, recomiendan los expertos, según los **gastos reales de tu hijo** y que ahora afrontas tú. **Haz una lista de todos ellos y decide de cuáles se responsabilizará** a partir de este momento, según su edad y madurez: chucherías, cómics, juguetes, videojuegos, DVD, helados, entradas de cine, libros, móvil, ropa, el abono de transporte... La cuantía debe cubrir esos gastos más algo para ahorrar, y actualizarla cada año para compensar el incremento del coste de la vida.

Los expertos aconsejan **empezar con poquito dinero y luego subir la cantidad** para que gane confianza y se responsabilice de más gastos.

menores en varias veces que una gran cantidad a la vez. Y, por supuesto, se correría el riesgo de que se lo gastasen todo en la primera semana”, apunta la experta financiera.

• **Si el dinero se agota.** Prestarle es una solución, pero hay que ponerlo por escrito, fijar un plazo de devolución y asegurarse de cobrarlo.

• **Un consejo para ahorrar.** Una vez determinada la cuantía de la paga y los gastos que cubrirá, habría que hacerse con dos huchas transparentes: una, para sus objetivos de ahorro y la otra, para sus gastos. De ahí que se les dé un poco más de dinero para poder ahorrar. Los más pequeños deben tener el objetivo de ahorro claro, a la vista, para que no se olviden y estén motivados. Además, es recomendable que se propongan alcanzar esta meta en un espacio breve de tiempo, no dentro de un año. “Tienen que disfrutar de su recompensa pronto, para que vean el ahorro como algo motivador y positivo”, señala León.





La experta

Juana León

“Dar dinero sin más es bastante peor, aleja a los niños de la realidad”



¿Por qué está a favor de dar la paga a los niños?

Es una herramienta educativa muy positiva. Para muchos de ellos supone la primera experiencia que tienen con la independencia financiera. Y para que aprendan la importancia de gestionar bien su dinero y ser responsables, necesitan tener una experiencia real. ¿Enseñarías a tu hijo a montar en bici sin una bici?

¿Una paga solo para aprender a gestionar bien su dinero y ser responsables?

Tienen que saber que el dinero es limitado, que disponen de una cantidad para gastar y que no pueden comprarse todo lo

que quieran, que tienen que escoger. Al final, el hábito de administrar adecuadamente el dinero es más importante que la cantidad que se tenga y, en muchas ocasiones, marca la diferencia entre tener problemas económicos o no. Pero también aprenden que, aparte de gastar, hay otros comportamientos económicos: compartir, ahorrar...

¿Esta práctica no incita a consumir más?

No. El objetivo tiene que ser educativo. Deben tomar conciencia del valor del dinero, del trabajo... y asumir pequeñas responsabilidades. Pero la gran mayoría de los padres dan a sus hijos dinero sin más, y eso es bastante peor. Les aleja de la realidad: en un futuro tendrán una cantidad limitada y necesitarán saber qué hacer con él.

¿Móvil incluido?

Es importante y bueno que se incluya, pero debe quedar a criterio de los padres; cada familia es un mundo. Cuantos más gastos se le pongan a un niño (y gastos que le toquen bien la fibra), mejor, porque se trata de que aprenda a administrarse y a valorar lo que tiene y el esfuerzo que hay que poner para conseguirlo. Así, puede poner sus límites y ver hasta dónde puede gastar y hasta dónde no.

¿Qué opina de castigar sin paga?

No creo que haya que usarla ni para castigar ni para premiar, ni a cambio de los rendimientos en el colegio, ni para obligarles a colaborar con ciertas responsabilidades que tienen en casa, como recoger sus juguetes. Una

cosa son las obligaciones que tienen por ser miembros de la familia, y otras, las tareas extra por las que se les puede pagar. Si les das la paga por sus obligaciones, quizás tus hijos solo estarán dispuestos a hacerlas cuando reciban dinero a cambio, y eso también es contraproducente.

¿Qué otras formas existen para educarles financieramente?

Lo más fácil es incluirles en lo cotidiano de nuestras decisiones financieras. A diario nos oyen hablar sobre dinero cuando vamos a sacarlo del cajero, de compras, con una factura, al hacer el presupuesto de un viaje... No hay que excluirles de estos temas; debemos hablarles de ello con naturalidad. Y, sobre todo, hay que dar ejemplo.

¿Cuál es el papel de los padres en esta educación?

Las familias somos el patrón financiero de los niños. Los padres estamos dando educación financiera todos los días y muchos no son conscientes de ello. No se te ocurriría decirles a tus hijos que coman sano mientras tienes un bollo en la mano; en educación financiera pasa lo mismo: a los niños les decimos que hagan una cosa y hacemos lo contrario. Por eso es importante incluirles en lo cotidiano. También, no darles todo lo que pidan, sin más. Es importante explicarles los cometidos que tiene la publicidad y ayudarles a ser consumidores responsables.

*Experta financiera y fundadora y directora de Aprender Cuenta.